

## **I. JUSTIFICACIÓN**

### **I.1. La práctica físico-deportiva en el nuevo siglo**

La práctica físico-deportiva se ha consolidado como un hábito entre las ocupaciones del tiempo libre de un número elevado de personas, como así lo atestiguan los sucesivos sondeos y estudios que han venido realizándose desde el año 1975 en España (Martínez del Castillo, 1986 y García Ferrando, 2001). Sin embargo, a pesar de esta evolución al alza, se observa desde el año 90 una estabilización de la cifra de practicantes, compensada cualitativamente por el aumento de la frecuencia con la que la población practica actividad físico-deportiva de forma regular, dos veces o más por semana.

El análisis de la práctica físico-deportiva según la estructura de la población pone de manifiesto la movilidad social de la misma, como característica que la define, es decir, se incrementa la práctica físico-deportiva entre los adultos, las personas mayores, las mujeres y otros colectivos como los discapacitados, en tanto, que se produce un estancamiento de la práctica entre los más jóvenes. El origen de este cambio se produce gracias a una variada oferta de actividades físico-deportivas unido a un nivel de cultura deportiva más elevado, lo que capacita a los sujetos para elegir el tipo de actividad que se adecue a sus intereses y motivaciones.

Este fenómeno social viene producido por una serie de nuevos procesos económico-sociales acaecidos desde el comienzo de la transición política en 1975 tales como: el aumento del tiempo libre, la consolidación de la sociedad de consumo, las nuevas expectativas en los estilos de vida coincidentes con los valores buscados en las nuevas prácticas (hedonismo, creatividad, búsqueda del equilibrio, etc.), el aumento de la capacidad adquisitiva de la población que le permite acceder a prácticas físicas anteriormente reservadas a las clases altas, el incremento de las clases medias y la diversificación de las ofertas de práctica física llevadas a cabo por las nuevas instituciones democráticas (Olivera y Olivera, 1995; Celma, 2001 y García Ferrando, 2001).

Estos cambios sociales políticos y económicos se concretan en el campo de la actividad físico-deportiva en intereses y motivaciones diversas según la edad y el género. Existe una preocupación por la salud aunque entendida de forma diversa según las distintas capas sociales. Los más jóvenes se sienten atraídos por la forma física idealizándola en una imagen marcadamente atlética. Esta preocupación por la estética corporal es mayor en la mujer que en el varón. Según avanza la edad, sin dejar de ser importante la imagen corporal, la motivación hacia la práctica

físico-deportiva se torna más hacia la búsqueda de la salud desde una perspectiva integral que comprenda el cuidado de lo físico, lo cognitivo, lo espiritual y la relación social; todo ello en armonía con el entorno. Es lo que se conoce como *wellness*.

En otro orden de cosas, se observa un incremento de la práctica físico-deportiva libre o no reglada y el crecimiento de los deportes individuales. También se producen nuevas formas de gestión, pasando la práctica de ser totalmente dirigida por estamentos del deporte de corte tradicional (federaciones), a prestar los servicios demandados por el usuario según la modalidad deportiva que desee practicar, hasta las prácticas autoorganizadas.

En este contexto físico-deportivo diversificado en lo motriz y en los valores perseguidos se sitúa el técnico en animación deportiva. La figura del técnico en animación de actividades físico-deportivas surge como consecuencia del vacío de titulaciones no universitarias en el terreno de las nuevas orientaciones que adopta la práctica físico-deportiva y en la que se viene produciendo una mayor demanda.

La formación del técnico en animación deportiva debe ser polivalente, que le permita adaptarse a los intereses y motivaciones de los diferentes sectores de población. Entre los más jóvenes, la práctica físico-deportiva es competitiva, en cambio, los adultos y mayores se encuentran motivados más por la búsqueda de la salud y el bienestar en general.

Los objetivos de nuestra investigación se centran en conocer la realidad de la práctica físico-deportiva en la Región de Murcia, así como los intereses y la concepción que de la práctica tiene la población. De este modo, y conociendo dicha realidad ser capaces de reorientar el currículum de los técnicos en animación de actividades físico-deportivas para satisfacer una práctica más acorde a las necesidades de una sociedad inmersa en la cultura del ocio y tiempo libre.